

anuario
2005
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO



ANUARIO 2005

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS
«FLORIÁN DE OCAMPO» (C.S.I.C.)

**anuario
2005
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
ZAMORANOS
FLORIAN
DE OCAMPO**



ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

EDITA:

INSTITUTO DE ESTUDIOS ZAMORANOS «FLORIÁN DE OCAMPO»

- Director:* Pedro García Álvarez
- Secretario de redacción:* Blas Leal Delgado
- Consejo de redacción:* Miguel Gamazo Peláz, Julio Pérez Rafols, Jesús Álvarez de Prada, Hortensia Larrén Izquierdo, María Concepción Rodríguez Prieto, Eusebio González García, Arsenio Dacosta Martínez, Juan Andrés Blanco Rodríguez, Jesús Carlos Portales Gato, Tomás Pierna Belloso
- Secretaría de redacción:** Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

SUSCRIPCIONES, PRECIOS E INTERCAMBIO:

Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Diputación Provincial de Zamora
C/. Ramos Carrión 11 - 49001 Zamora (España)
Correo electrónico: iez@helcom.es

Los trabajos de investigación publicados en el ANUARIO DEL I.E.Z. «FLORIÁN DE OCAMPO» recogen, exclusivamente, las aportaciones científicas de sus autores. El Anuario declina toda responsabilidad que pudiera derivarse de la infracción de la propiedad intelectual o comercial.

© Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»
Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)
Diputación Provincial de Zamora
Diseño de portada: Ángel-Luis Esteban Ramírez
Imprime: EUROPA Artes Gráficas, Pol. Ind. El Montalvo I
37008 Salamanca (España)
Depósito Legal: S. 1.554-2007

ANUARIO DEL I.E.Z. FLORIÁN DE OCAMPO

I.S.S.N.: 0213-82-12

Vol. 22-2005

ÍNDICE

ARQUEOLOGÍA:

- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *«El Judío», un nuevo yacimiento tardorromano en el término municipal de Zamora* 13
- Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel CENTENO CEA: *Belmonte, un nuevo asentamiento de época romana en la vega baja del río Duero (Zamora)* 35
- Mónica SALVADOR VELASCO: *Control arqueológico de las obras de rehabilitación de la iglesia de Santa Marina en Barcial del Barco (Zamora)* 51
- Arturo BALADO PACHÓN y Ana Belén MARTÍNEZ GARCÍA: *Excavación arqueológica en el exterior de la iglesia Santa María del Azogue de Benavente (Zamora)* 61
- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *Seguimiento arqueológico de las obras en la residencia de Nuestra Señora de La Piedad y San José, antiguo Hospital de la Piedad de Benavente (Zamora)* 75
- Enrique ARNAU BASTEIRO: *Excavación arqueológica en el solar del antiguo mesón de Santa Cruz de Benavente* 89
- Oscar ALONSO GREGORIO e Isabel M.^a CENTENO CEA: *Una primera intervención arqueológica en el antiguo solar de la residencia de Ntra. Sra. de La Paz, Plaza de la Catedral c.v. a la calle Obispo Manso (Zamora)* 101
- Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: *Trabajos de seguimiento arqueológico durante las obras de estabilización de la muralla, rehabilitación y pavimentación en la Cuesta del Obispo y Peñas de Santa Marta, en Zamora* 133
- Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: *Seguimiento arqueológico de las obras de rehabilitación de la antigua Casa de la Juventud, en la Cuesta de San Cipriano de Zamora* 147

Mónica SALVADOR VELASCO, Ana I. VINÉ ESCARTÍN y Pilar RAMOS FRAILE: <i>Excavación arqueológica de dos tramos de muralla correspondientes al segundo recinto murado de la ciudad</i>	159
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuación arqueológica en el solar de la Rúa de los Francos 14-16 y calle Misericordia 2 y 4, en Zamora</i>	169
Miguel Ángel MARTÍN CARBAJO, et al.: <i>Algunas pinceladas sobre las tenerías bajomedievales de la Puebla del Valle: la excavación arqueológica en el solar de la cl. Santo Tomás 13 de Zamora</i>	187
Ángel L. PALOMINO LÁZARO y José E. SANTAMARÍA GONZÁLEZ: <i>Intervención arqueológica en Avenida del Mengue c/v. calle Cigarral, en Zamora</i>	207
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>La actividad artesanal en el barrio de Olivares de Zamora. Los hallazgos en el solar de la plaza de San Claudio, 6 c/v a la calle Mediodía, 2</i>	229
Francisco Javier SANZ GARCÍA, et al.: <i>Actuaciones arqueológicas extramuros de la ciudad. Los solares de la Avenida de la Feria c/v calle Puentica y calle Olleros de Zamora</i>	241
 ARTE:	
Sergio PÉREZ MARTÍN: <i>A propósito de los Medina. Una saga de plateiros vallisoletanos en la provincia de Zamora</i>	259
 BIOLOGÍA:	
Víctor SALVADOR VILARIÑO: <i>Análisis de la dieta de la lechuza común (Tyto Alba) en la reserva natural de las lagunas de Villafáfila</i>	285
 FÍSICA:	
Clemente TOMÁS SÁNCHEZ, F. DE PABLO DÁVILA y L. RIVAS SORIANO: <i>Estudio sobre las heladas registradas en el observatorio de Zamora: 1931-2003</i>	301
 HISTORIA:	
Clara DEL BRÍO CARRETERO: <i>El Doctor Juan de Grado: Centenario y revisión</i>	315

Inocencio CARDIÑANOS BARDECI: <i>Un intento de reactivar la industria textil de Zamora a fines del siglo XVIII. Las ordenanzas de pañeros y tintoreros</i>	325
Joaquín HERNÁNDEZ MARTÍN: <i>Los orígenes del edificio del Círculo de Zamora</i>	351
Faustino NARGANES QUIJANO: <i>El Abadengo en la provincia de Zamora a mediados del siglo XVI</i>	363
Cecilio VIDALES PÉREZ: <i>El Mayorazgo de Villagodio</i>	375
LITERATURA:	
María Antonia MEZQUITA FERNÁNDEZ: <i>Dos poetas visionarios: William Blake y Claudio Rodríguez</i>	399
SOCIOLOGÍA:	
Rafael Ángel GARCÍA LOZANO: <i>Traza urbana y unidades de acción pastoral. Ensayo en torno a la nueva organización pastoral sobre el plano de Zamora</i>	411
CONFERENCIAS:	
Galo SÁNCHEZ SÁNCHEZ: <i>Expresión corporal, música, danza y poesía, cruce de caminos (Una vez más, érase una vez más, el cuento)</i>	425
Beatriz TOSTÓN BARTOLOMÉ: <i>Organización de una escuela de música. Ejemplificación de la misma</i>	437
M. ^a Concepción RODRÍGUEZ PRIETO: <i>Cambiar la escuela es cambiar el futuro</i>	457
NECROLÓGICAS:	
Dña. Ursicina MARTÍNEZ GALLEGO	467
D. Manuel GÓMEZ RÍOS	467
D. Luis FOMBELLIDA PRIETO	468

MEMORIA ANUAL DE ACTIVIDADES	471
NORMAS PARA LOS AUTORES	493
RELACIÓN DE SOCIOS	497

ARQUEOLOGÍA



ALGUNAS PINCELADAS SOBRE LAS TENERÍAS BAJOMEDIEVALES DE LA PUEBLA DEL VALLE: LA EXCAVACIÓN ARQUEOLÓGICA EN EL SOLAR DE LA C/ SANTO TOMÁS 13 DE ZAMORA

MIGUEL ÁNGEL MARTÍN CARBAJO*

FRANCISCO JAVIER SANZ GARCÍA*

JESÚS CARLOS MISIEGO TEJEDA*

GREGORIO JOSÉ MARCOS CONTRERAS*

EMILIA FERNÁNDEZ ORALLO*

LUIS ALBERTO VILLANUEVA MARTÍN*

* STRATO Gabinete de Estudios sobre Patrimonio Histórico y Arqueológico.

RESUMEN

Las tareas arqueológicas llevadas a cabo en el solar de la C/ Santo Tomás, 13, de Zamora han dado como resultado la documentación de una interesante secuencia estratigráfica que va desde la exhumación de un enterramiento, reflejando la existencia en este ámbito urbano de una necrópolis, a la constatación de una serie de estructuras correspondientes a un complejo de tenerías destinadas al curtido de pieles en época bajomedieval, que se encontraba muy alterado por las edificaciones contemporáneas.

ABSTRACT

The archaeological work carried out at the site on Santa Tomas Street nº 13, Zamora has yielded the following results: documentation of an interesting stratigraphic sequence which goes from the uncovering of a burial, reflecting the existence of a necropolis in this urban surrounding, to the verification of a series of structures corresponding to a complex of tanneries dedicated to the tanning of skins in the later medieval period, and which had been greatly affected by contemporary construction.

Entre los meses de septiembre de 2004 y marzo de 2005 se realizaron una serie de trabajos arqueológicos en el solar sito en la C/ Santo Tomás, 13 c/v a calle de nueva apertura de Zamora. En este terreno, con una extensión de aproximadamente 1.680 m², se tenía prevista la construcción de un edificio de tres plantas que acogerá 30 viviendas y otros tantos garajes que alcanzarán una superficie de ocupación y de vaciado efectivo de 950 m², destinando el resto a calle y zona verde. Por este motivo era necesaria una intervención arqueológica, dado el espacio en el que se situaba, jalonado por dos hitos arquitectónicos de

primer orden como son la iglesia de Santo Tomás, que se localiza inmediatamente al oeste del solar, donde se han llevado a cabo excavaciones arqueológicas con importantes resultados (Val, 1985: 23-28; Viñé y Salvador, 1996: 67-79; Viñé, Salvador y Larrén, 1999: 149-161) y el tercer recinto amurallado (Larrén, 1999: 92-118) que delimita el espacio de estudio por su flanco oriental. Igualmente, debemos señalar, que en todas las actuaciones llevadas a cabo en el entorno han aparecido evidencias de entidad del devenir histórico de la ciudad (Larrén, 1999: 92-118). De esta forma y tomando como base las prescripciones establecidas desde el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora, se planteó la excavación de 6 catas de 3 x 3 m, así como el seguimiento arqueológico intensivo de los trabajos de vaciado del solar¹.

ENTORNO ARQUEOLÓGICO DE ESTA ZONA

Por lo que se refiere a la situación del área de estudio dentro del entramado urbano de la ciudad de Zamora, hay que señalar que se encuadra en el extremo suroriental de la Puebla del Valle, hoy conocida como Barrio de Los Bajos. Éste se encuentra al interior del tercer recinto amurallado. Se localiza inmediatamente al este de la iglesia de Santo Tomás, estando delimitado por el poniente por el propio recinto amurallado. Esta zona, cercana al río Duero, es uno de los primeros arrabales poblados de la ciudad, así autores como Represa (1972) afirman que se trata del primer núcleo extramuros, siendo ocupado con anterioridad a 1094, año en el que Raimundo de Borgoña, yerno de Alfonso VI, ratifica a sus pobladores el fuero concedido previamente. El proceso formativo de este suburbio zamorano puede darse por finalizado en la segunda mitad del siglo XIII (Represa, 1972: 538), quedando englobado dentro de la superficie cercada de la ciudad en el siglo XIV, momento en el que se construye el tercer recinto amurallado coincidiendo con el reinado de Alfonso XI. Este recinto se extiende por el naciente de los anteriores, ocupando la actual Plaza Mayor, aprovechando el cortado existente entre las calles Balborraz y Herreros (Larrén, 1999: 99).

La Puebla del Valle pasó a ser un importante área artesanal con la presencia de curtidores, peleteros, zapateros y otros variados oficios, cuya memoria ha llegado hasta nuestros días conservada en el nombre de las calles. Estos gremios aprovechan la cercanía del Duero para su abastecimiento de agua, necesaria y básica para el desarrollo de sus actividades. En este barrio se asentó una importante población de francos y de mercaderes, quienes levantaron junto a la alber-

¹ Estas tareas fueron llevadas a cabo por el gabinete STRATO, bajo la dirección técnica de Miguel Ángel Martín Carabajo y Emilia Fernández Orallo, y la supervisión de Hortensia Larrén Izquierdo, arqueóloga del Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.

guería situada próxima al puente nuevo, una iglesia bajo la advocación de San Julián, en torno a la que se instaló un nuevo mercado que contribuyó al desarrollo de la zona (Represa, 1972: 535-537). Previamente, según este mismo autor, hacia 1128 se había erigido en el otro extremo de esta misma barriada el monasterio de Santo Tomás. Gómez Moreno (1927) sitúa las obras del mismo en la última década del siglo XI merced a una inscripción que hace referencia al inicio de la construcción de una iglesia en el año 1093.

Por otro lado, diversas informaciones desvelan que en este sector del área urbana parece que se localizó una de las juderías de la ciudad. García Casar (1992: 29) afirma que es bastante probable que los judíos se asentaran en la Puebla del Valle durante la repoblación acaecida en la última década del siglo XI. Alcanzará su mayor esplendor durante los siglos XII y XIII, siendo conocida a finales del siglo XIV o principios del XV como «Judería Vieja» (Ramos, 1988). En opinión de García Casar (1992), la red de calles que caracterizaba a la «Judería Vieja», de trazado bastante recto y en su mayoría perpendicular al Duero, no ha sufrido modificaciones significativas, circunstancia que se puede comprobar en las abundantes referencias de planos antiguos de la ciudad de Zamora.

Como puede deducirse de las líneas precedentes, las intervenciones arqueológicas llevadas a cabo en esta parte del casco urbano de la capital han deparado evidencias significativas de su ocupación desde momentos plenomedievales hasta la actualidad. En las siguientes líneas intentaremos apuntar lo más destacable de los resultados obtenidos en ellas, para centrar de este modo el contexto histórico-arqueológico del área en la que se ubica este solar.

Las más cercanas son las efectuadas en el lado norte y cabecera de la iglesia de Santo Tomás (Val, 1985; Viñé y Salvador, 1996; Viñé, Salvador y Larrén, 1999) y la realizada recientemente, y prácticamente coincidente con la nuestra, en la Avenida del Mengue c/v a calle del Cigarral (Aratikos, 2005). La llevada a cabo en 1996 por A. Viñé y M. Salvador se ejecutó inmediatamente al oeste del solar que nos ocupa, evidenciándose la existencia de tres fases constructivas en el edificio religioso, destacando la exhumación de los vestigios de su necrópolis, localizada fundamentalmente en la zona de la cabecera, cuyos enterramientos se fechan desde los siglos XI-XIII al XVII. Igualmente se halló parte de un horno de fundir campanas datado entre finales del siglo XII y principios del XV y el descubrimiento de los restos de dos «pilas» o «baños», cuya excavación proporcionó materiales arqueológicos adscribibles al siglo XI (Viñé y Salvador, 1996: 67-79; Viñé, Salvador y Larrén, 1999: 149-161; Larrén, 1999: 104-105). El exterior de este templo ya fue objeto de una intervención arqueológica en el año 1985 (Val, 1985: 23-38), constatándose la presencia de numerosas inhumaciones y un importante conjunto de loza de «Olivares».

La llevada a cabo en la Avenida del Mengue c/v a calle del Cigarral ha permitido completar parcialmente la planta del antiguo monasterio de Santo Tomás, y conocer más datos sobre su necrópolis. Por otro lado, se han documentado un

buen número de piletas y otras estructuras que forman parte de un edificio de tenerías adscribibles a momentos Pleno y Bajomedievales, que en muchos casos presentan una factura casi idéntica a las reconocidas en el extremo meridional del solar que nos ocupa, formando parte quizá, del mismo complejo artesanal (Aratikos, 2005).

En esta misma línea se debe hablar de otro de los solares de la Puebla del Valle que ha deparado restos arqueológicos de época Medieval-Moderna. Es el situado en la Plaza de Las Milicias/Plaza de la Horta/Plaza del Zumacal, también cercano al ahora intervenido, en el que se han desarrollado excavaciones arqueológicas en los años 1998 y 2000 (Viñé y Salvador, 1998: 87-108; Viñé y Salvador, 2000: 113-120). Lo más reseñable de los resultados de estas intervenciones fue, además de la constatación de sepulturas correspondientes a la necrópolis de la Iglesia de Santa María de la Horta, la exhumación de varias estructuras que formaban parte de un complejo de curtido de pieles, adscribible cronológicamente a los siglos XIII-XIV. Muy cercano al solar que nos ocupa fue el seguimiento arqueológico efectuado en el solar de la calle Corredera c/v a calle Pilatos (Viñé y Salvador, 1997: 143-162; Larrén, 1999: 107) donde se reconocieron dos silos cuya excavación deparó un importante conjunto de cerámicas encuadrables cronológicamente entre los siglos XIV y XVIII. Durante esas labores también se recuperó una pieza cerámica decorada con bandas verticales en blanco que se remonta al siglo XII.

En la Plaza de la Horta s/n (Martín *et alii*, 1999: 73-93) igualmente se exhumaron varias tumbas pertenecientes a la necrópolis asociada a la iglesia de Santa María de la Horta, fechándose los niveles de enterramiento más antiguos a finales del siglo XII. Además, se excavaron restos pertenecientes al convento de las Comendadoras de San Juan, fundado en los momentos centrales del siglo XVI sobre un Priorato anterior (Martín *et alii*, 1999: 90).

Más alejada aunque también en los Barrios Bajos se encuentra la actuación realizada en la calle Zapatería, en el solar de los nº 28-30 (Estremera y Cruz, 2002), donde, como ocurriera en este espacio estudiado, se identificaron los restos estructurales de una factoría dedicada al curtido de pieles de cronología Bajomedieval. En el terreno situado en la Calle Plata, nº 12-14, además de la secuencia estratigráfica que refleja la ocupación de ese área desde momentos Bajomedievales hasta la actualidad, también se reconocieron tenerías en los estratos más antiguos exhumados (Sandoval *et alii*, 2004). Cabe significar que buena parte de estas actuaciones se encuentran recopiladas en el trabajo de síntesis elaborado por H. Larrén (1999).

Como se puede apreciar, a través de este rápido recorrido por las actuaciones arqueológicas de la Puebla del Valle, la ocupación de este espacio es muy intensa desde los momentos centrales de la Edad Media hasta la actualidad, siendo más escasa en épocas anteriores. Sin embargo, son cada vez más frecuentes los

hallazgos de elementos aislados pertenecientes a etapas precedentes, fundamentalmente fragmentos de cerámica andalusí que hay que poner en relación con la población mozárabe que se asienta en la ciudad en torno al año 900 (Bueno, 1983; Larrén, 1999: 99; Larrén y Nuño, 2005), en esta misma línea son más abundantes los hallazgos de elementos de tradición mudéjar que deberíamos fechar a partir del siglo XI.

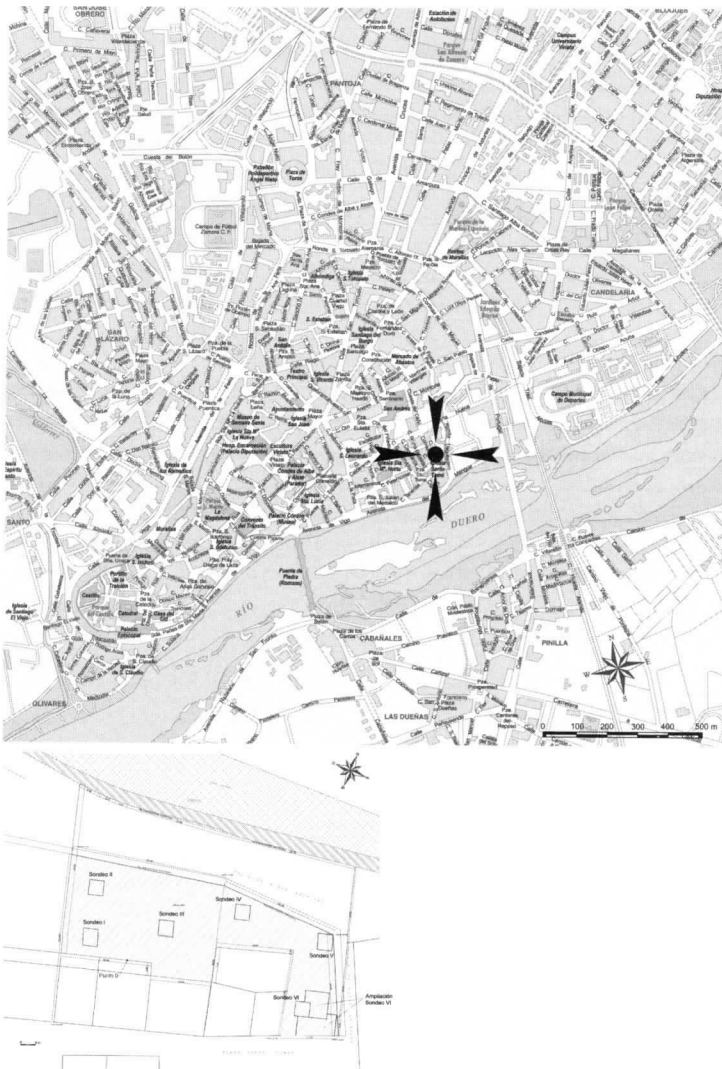


FIG. 1. Ubicación del solar de estudio en el plano de la ciudad de Zamora y planta del proyecto, con los sondeos efectuados

LA INTERVENCION ARQUEOLOGICA

El trabajo arqueológico efectuado en este solar se desarrolló en dos fases. La primera comprendía la excavación de seis sondeos de 3 x 3 m, uno de ellos ampliado con posterioridad, con el fin de completar el estudio estratigráfico. La segunda fase consistió en el seguimiento del vaciado mecánico del solar hasta una cota de -3,60 m.

Sondeo I

Se localiza en la zona noroccidental del solar. Una vez eliminado el nivel superficial de escombros, aparecen una serie de evidencias estructurales con niveles de destrucción y relleno, en los que se recuperaron materiales arqueológicos, fundamentalmente cerámicos. Entre estos primeros hallazgos exhumados se constata la cimentación de un muro bastante potente, de mampostería ordinaria del que se reconocen dos hiladas, levantadas con bloques calizos, entremezclados con conglomerados y areniscas, trabados con mortero. Presenta un desarrollo N-S excediendo, tanto hacia el N como hacia el E, los límites prefijados para el sondeo, tratándose de una cimentación contemporánea.

Por debajo del nivel superficial se han documentado dos estratos de sedimentación antrópica, que se corresponden con fases de destrucción de las estructuras preexistentes y su colmatación como relleno de regularización y nivelación del terreno. Estas capas no aparecen ni en la esquina suroccidental del sondeo ni en su extremo occidental, al encontrarse cortadas por sendas bolsadas. La primera de ellas se realizó para albergar una estructura construida con una mezcla de arcilla y piedras calizas de pequeño tamaño generando un pavimento de una gran compacidad. Desconocemos las dimensiones de la misma al no haberse excavado en su totalidad, aunque se puede intuir una planta oval y forma cóncava en la que se ha cuidado especialmente el acabado de su superficie. Posiblemente se trate de un elemento hidráulico, quizá una cisterna vinculada bien a las tenerías o bien al regadío de las huertas existentes en el entorno del solar. Esta construcción se encuentra sellada por diversos vertidos.

El segundo de los cortes está colmatado por tierra arenosa con una gran cantidad de cenizas y carbones que le confieren una coloración gris. Se advierte en su composición la presencia relativamente frecuente de piedras de pequeño tamaño así como de materiales constructivos como tejas y ladrillos. Directamente sobre la base geológica se exhumó un estrato arcilloso de origen antrópico por la existencia de materiales, aunque no se descarta que sea producto de alguna de las inundaciones generadas por los desbordamientos del río Duero, como demuestra el hallazgo de un estrato similar en la mayor parte de las unidades de excavación.

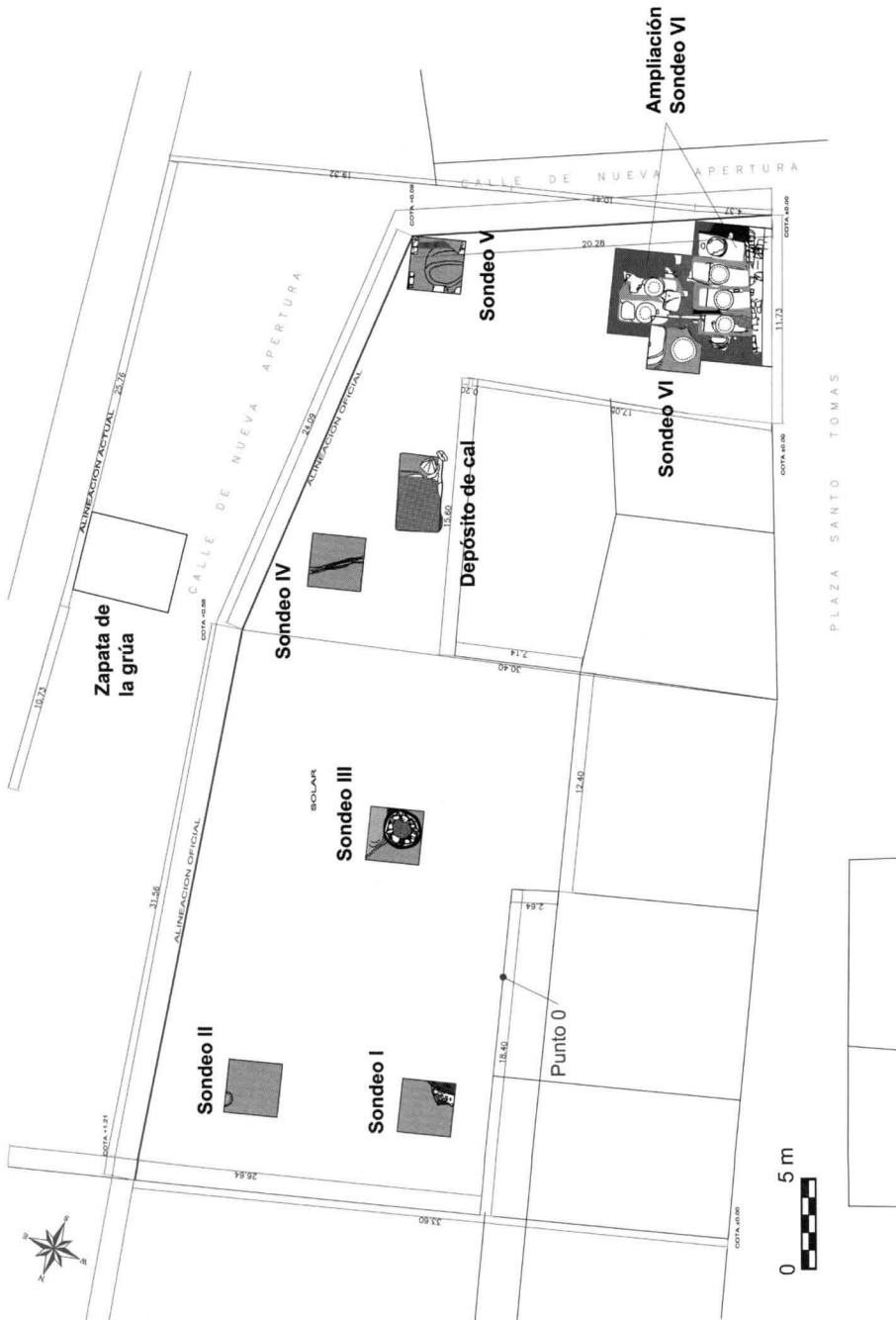


FIG. 2. Planta del área de intervención, con los principales resultados obtenidos

Sondeo II

Esta unidad de excavación se trazó en la esquina nororiental del solar. Del mismo modo que en la cata I, el proceso de excavación se inició con la retirada del nivel superficial correspondiente al material procedente de la demolición de las edificaciones contemporáneas. Tras la eliminación de estos escombros, se exhumó la cimentación de un muro muy endeble, del que únicamente se reconoció una hilada en la esquina nororiental de la unidad de excavación.

Por otro lado, ese estrato superficial cubre a un paquete de tierra arenosa suelta y heterogénea, en cuya composición se advierten numerosos elementos constructivos como tejas, ladrillos o piedras y otros restos como cenizas y carbones que confieren a este estrato una coloración gris. Se ha constatado en la totalidad de la unidad de excavación, salvo en la esquina noroeste del cuadro, apareciendo cortada al sur por una fosa cuyo relleno se encuentra estratificado. Dicha colmatación está conformada por niveles de origen antrópico, el superior se caracteriza por la importante presencia de cenizas y carbones, además de un importante número de materiales arqueológicos, por lo que se pueden identificar con desechos, mientras que el inferior es un paquete arcilloso bastante limpio de intrusiones. Sobre la base geológica se identifica un estrato, cuyas características y disposición son idénticas a las reconocidas en el parejo del sondeo I.

Sondeo III

Esta cata se planteó en la zona centroccidental del solar. El primero de los estratos constatado está conformado por una tierra de matriz arcillosa, color grisáceo con un alto contenido húmico, y presencia de materiales constructivos, piedras, cenizas y carbones. Este nivel ocupa la totalidad del corte, salvo el sector central en el que está cortado por un pozo. Se puede identificar como aportes realizados en este espacio al tratarse de una zona de huertas. En el centro del cuadro se halló un pozo de planta circular construido con mampostería ordinaria trabada con barro, utilizando mampuestos de mediano y gran tamaño. Su interior estaba colmatado con vertidos subactuales. En el tercio oriental de la unidad de excavación se exhumó una fosa realizada en el substrato geológico rellena por un nivel ceniciento de textura suelta que presenta cierta heterogeneidad como consecuencia de la presencia en su interior de una importante cantidad de materiales constructivos, entre los que destacan las tejas curvas.

Sondeo IV

Esta cata se trazó en el área central del solar. El primer estrato identificado se corresponde con una capa de tierra de matriz arcillosa y color marrón parduzco,

con un alto contenido húmico que ocupa toda la superficie del corte abierto. Este nivel se puede identificar con los diversos aportes modernos y contemporáneos realizados en este lugar al tratarse de una zona de huertas. Bajo él aparece un retazo de mortero de cal y arena localizado en la esquina suroccidental de la unidad de excavación, es de estructura compacta y homogénea y de aproximadamente 10 cm de potencia, del que se desconocen sus dimensiones al no haberse registrado en su totalidad. Quizá se pueda vincular a las tenerías exhumadas en el extremo suroccidental del solar, o también al punto de vertido de cales que se documentó durante el seguimiento arqueológico a escasos 5 m al suroeste de este sondeo.

En la parte más profunda de la cata se halló una capa de arcilla de color marrón claro, compacta y homogénea con algunas intrusiones de piedras, tejas y carboncillos. Fue considerado como un lecho de origen antrópico, como corrobora el hallazgo de materiales arqueológicos, aunque no se descarta que sea producto de alguna de las inundaciones generadas por los desbordamientos del río Duero, por la presencia de un estrato similar en la mayor parte de las unidades de excavación. En la mitad meridional del sondeo se constató una fosa. Esta cubeta está colmatada por un paquete de tierra de textura suelta que presenta cierta heterogeneidad como consecuencia de la presencia en su interior de una gran cantidad de materiales constructivos entre los que destacan las tejas curvas.

Sondeo V

Se trazó esta unidad de excavación haciendo coincidir su esquina suroriental con la del futuro edificio. En este sondeo, al igual que sucede en la mayor parte de los anteriormente descritos, nos encontramos con que los niveles superiores se corresponden con los restos de las edificaciones existentes en este espacio hasta fechas recientes, momento en el que se llevó a cabo su demolición. Así al exhumar el nivel superficial, se pusieron al descubierto varios muros. Se trata de tres paramentos de mampostería ordinaria trabada con mortero que se corresponden con las hiladas inferiores de una serie de cimentaciones contemporáneas. Relacionado con estas estructuras se reconoce un nivel conformado por una capa de tierra de matriz arcillosa y color parduzco que ocupa la totalidad de la cata y cuyo origen puede ser los aportes modernos relacionados con el uso como huerta que ha tenido este espacio durante un largo tiempo. Bajo este sedimento se constata una capa muy similar aunque con mayor presencia de materia orgánica y que también puede ser consecuencia de las acciones indicadas.

Este segundo estrato cubre, por un lado, a la base geológica y, por otro, a sendas fosas excavadas en aquella. La primera es una tumba antropomorfa de inhumación, cuya cabecera aparece cortada por un hoyo. En cuanto a sus dimensiones, relativas al encontrarse seccionada, son 1,80 m de longitud, 40 cm de

anchura en los hombros y 28 cm en los pies. Su profundidad máxima alcanza los 30 cm. Del finado no se halló ni la cabeza ni su brazo izquierdo, desaparecidos cuando se excavó el hoyo anteriormente mencionado. Se encuentra en posición de decúbito supino con las manos sobre la pelvis. Esta tumba pertenecería al nivel más antiguo de enterramientos de la necrópolis de la iglesia de Santo Tomás, por lo que podría fecharse entre finales del siglo XI y mediados del XII.

El hoyo es de planta ovalada y sección trapezoidal, de gran tamaño, con 2,2 m de diámetro N-S y 2,4 m de E-O. Su profundidad máxima alcanza los 80 cm. Está colmatado con tierra arenosa que contiene una gran cantidad de cenizas y carbones que le confieren una coloración gris. Se debe reseñar la presencia relativamente frecuente de piedras de pequeño y mediano tamaño así como de materiales constructivos, tejas y ladrillos, y fragmentos cerámicos. Este estrato se puede interpretar como un vertedero formado por tierra y desperdicios domésticos. En el lote de materiales arqueológicos asociados a esta unidad de excavación se reconocen algunas piezas de tradición andalusí que, por la estratigrafía, se pueden fechar entre los momentos finales del siglo XII y comienzos del XIII, tomando como referencia el nivel de enterramientos más antiguo de la necrópolis de la iglesia de Santo Tomás.



LÁM. 1. Sondeo V, al final de su excavación, con un enterramiento en primer plano



LÁM. 2. *Detalle del sondeo VI, con los hoyos excavados en la base geológica*

Sondeo VI y ampliación

Esta cata se planteó en el extremo suroccidental del solar. La excavación se inició con la retirada del nivel superficial, que se puede identificar como los retazos de las construcciones subactuales. Por debajo de estos estratos en el tercio meridional del sondeo se halló una construcción realizada con mortero de cal hidráulica que formaba parte de un complejo artesanal datado entre los siglos XIII y XVI dedicado a la transformación de pieles, para el posterior curtido de la mismas. En el resto del área de excavación este elemento estaba cortado, detectándose en este espacio un sedimento conformado por tierra arcillosa suelta y heterogénea. Este nivel posiblemente esté vinculado con la regularización del terreno antes de erigir las construcciones contemporáneas. El siguiente estrato registrado es una capa de matriz arcillosa de color marrón con una potencia media de unos 70 cm que se apoya sobre la base geológica.

Cortando al nivel natural se constataron dos cubetas. La primera se localiza en el tercio oriental del sondeo, tiene sección cuenquiforme, con una profundidad media de 40 cm. El otro hoyo se halló en la zona central de la unidad de excavación y posee planta circular y sección cilíndrica, con unas dimensiones de 1,4 m de diámetro y unos 60 cm de profundidad. Los estratos que colmatan ambas estructuras son similares y se caracterizan por la presencia de tierra arci-

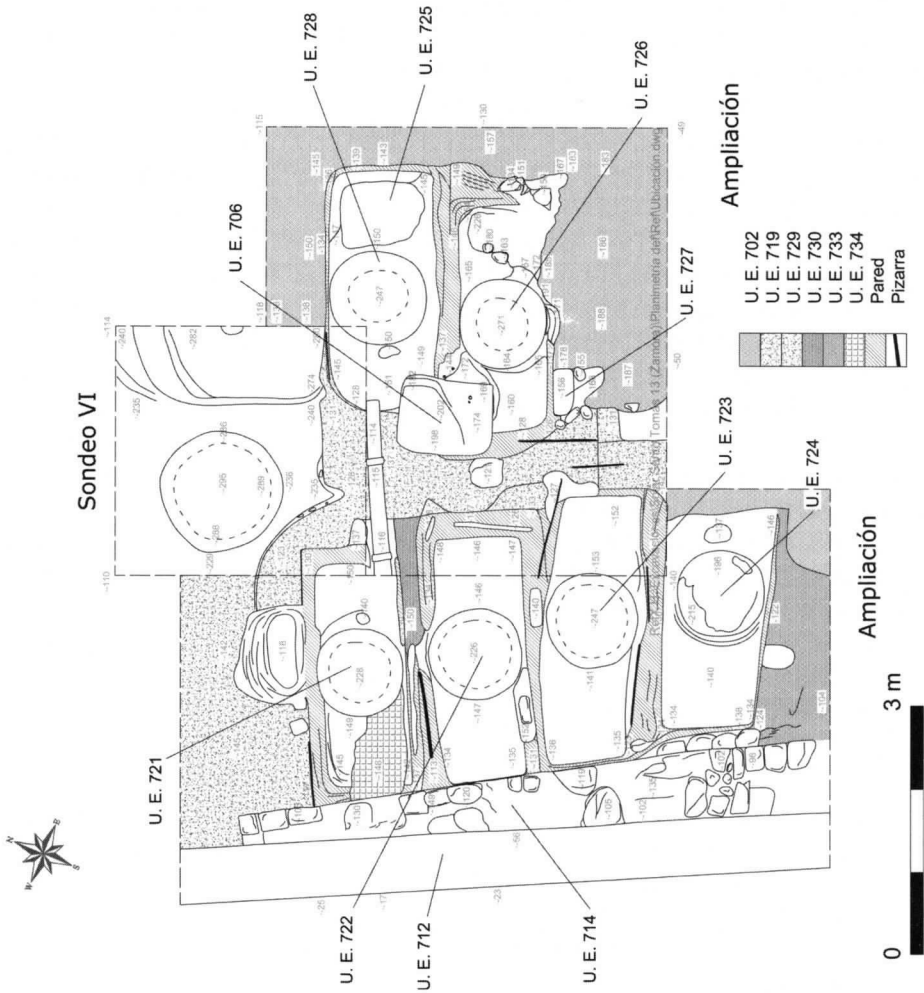


FIG. 3. Detalle de la tenería exhumada en el sondeo VI y en su área de ampliación

llosa de textura suelta que presenta cierta heterogeneidad al aportar una importante cantidad de materiales constructivos, tejas curvas y fragmentos cerámicos. Asimismo, se advierten en su composición un alto contenido de cenizas y carbonos. Llama especialmente la atención el lote cerámico exhumado en su interior en el que se alternan producciones comunes de momentos pleno y bajo-medievales, con varias piezas de tradición andalusí fechadas en los siglos XII y XIII.

Entre las primeras destaca el perfil completo de un librilla y son fragmentos con cocciones oxidantes, colores anaranjados y acabados alisados, así como fragmentos micáceos cocidos en ambientes mixtos y oxidantes de acabados alisados. Al segundo conjunto pertenecen varias partes de diversos de cangilones.

El hallazgo de los retazos de una instalación productiva artesanal, una tenería, propició que desde la administración competente se decidiese la ampliación de esta unidad de excavación, con la finalidad de documentar en extensión este complejo manufacturero. Esta actuación complementaria, deparó el hallazgo de un grupo de 7 estructuras rectangulares construidas con cal que presentan un vaso central y se disponen en dos filas casi paralelas separadas por un pasillo central que se va estrechando de norte a sur, que posee 1,40 m de anchura en el extremo septentrional y 0,70 m en el meridional. Por otro lado, se registraron parcialmente los muros que delimitaban el complejo tanto por el oeste como por el sur. Se trata de dos paramentos, construidos con mampostería ordinaria trabada con barro. Ambos aparecieron sumamente deteriorados por que para las construcciones subactuales se habían utilizado la base de estos muros como cimentación. La fila de piletas situada al oeste estaba conformada por cuatro receptáculos colocados en batería mientras que la oriental se componía de tres.

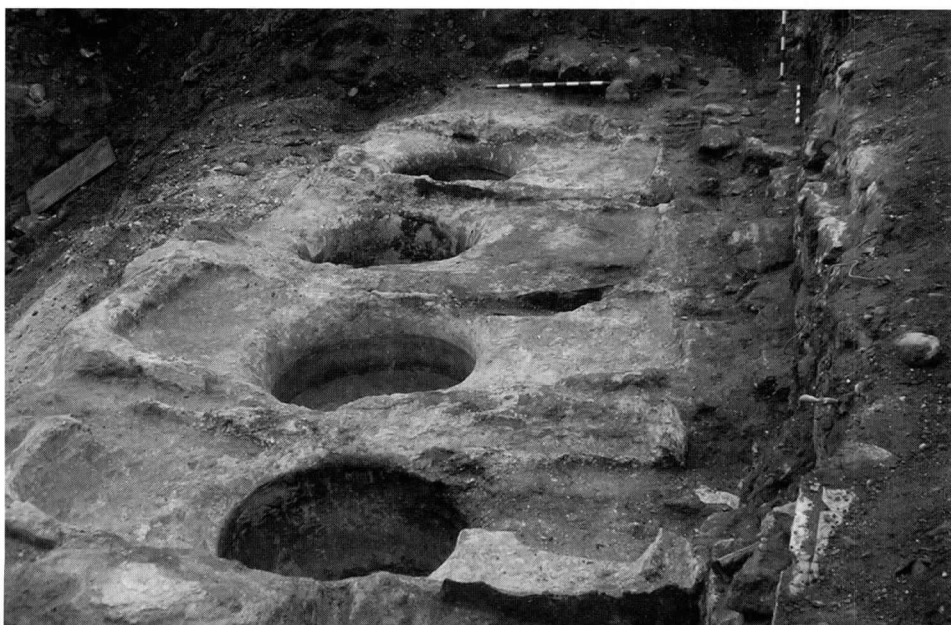
Todo el conjunto estaba alterado por las edificaciones contemporáneas encontrándose totalmente cortado por el norte, por el este y por el sureste. Esta destrucción afectaba, en mayor medida, a la fila oriental, hallándose muy degradada una de las piletas y casi totalmente destruida otra. De igual forma, al norte del conjunto una tubería de desagüe afectaba a varias piletas, mientras que la zapata de un pilar de hormigón seccionaba parcialmente a otras dos.

Las baterías de pilas, cuyas dimensiones no son uniformes, están conformadas por estructuras de planta tendente a rectangular con las esquinas redondeadas sensiblemente más anchas en la zona central. Se construyen mayoritariamente con cal hidráulica ayudándose de grandes lajas de pizarra para el espacio rectangular y de una tinaja cerámica para el hoyo central revistiéndose el conjunto con una capa de cal.

Durante los trabajos de seguimiento arqueológico se comprobó como estaban cimentadas y construidas las piletas. En primer lugar se realizaba un hoyo en el subsuelo en el que se colocaba un mortero de barro y cantos de una gran compacidad sobre el que se dispondría la tinaja, rellenándose el exterior de la misma con mortero. El resto de la estructura se construyen con lajas de pizarra verticales y colocando algún bloque de arenisca. Todo el conjunto se reviste con un mortero de cal hidráulica. Estas características constructivas se contrastaron con los datos obtenidos en el vecino solar de la Avda. del Mengue c/v a calle del Cigarral de Zamora (Aratikos, 2005), en el que se excavó la estructura de una de las piletas en las que la tinaja central se encontraba cortada.



LÁM. 3. Vista general de las tenerías documentadas en la excavación



LÁM. 4. Complejo artesanal conformado las tenerías

El seguimiento arqueológico

Una vez concluida la fase de excavación de los sondeos se procedió a la realización del seguimiento arqueológico del vaciado del solar, intentando en lo posible documentar todos los indicios y restos soterrados. Durante este proceso se halló en la parte suroriental del solar una fosa de sección y planta rectangulares excavada en la base geológica, que se encuentra colmatada en su totalidad por cales usadas en el proceso de preparación de pieles para ser curtidas. Esta fosa fue excavada prácticamente entera, realizándola un corte para reconocer su estratigrafía y forma constructiva. Tiene unas dimensiones de 1,45 de ancho y 2,40 de largo con una profundidad media de 60 cm y está colmatada por dos niveles de cal, el superior de textura suelta y homogénea y el inferior compacta y homogénea. Esta uniformidad únicamente se ve truncada por la existencia de numerosos restos óseos de fauna, fundamentalmente cuernos de ovicápridos y bóvidos.

Por otro lado, se aprovechó la excavación de la zapata de la grúa para reconocer la cimentación de la muralla. Con esta intervención se comprobó que el paño interno de la muralla tenía idénticas características hasta la cimentación. Ésta se había realizado excavando una fosa de fundación que incidía en la base geológica. Del mismo modo se advirtió que los aportes identificados tanto durante la excavación como en el transcurso del seguimiento eran, cuanto menos, posteriores a la construcción de la muralla, ya que la fosa de fundación únicamente incidía en los sedimentos geológicos.

CONCLUSIONES

A tenor de los datos proporcionados por la excavación arqueológica se puede afirmar que los vestigios más antiguos reconocidos estarían relacionados con la primera ocupación efectiva de este entorno urbano. Se trata de una tumba de inhumación perteneciente al nivel de enterramientos más primitivos de la iglesia de Santo Tomé, ya que la cabecera de este templo, se localiza a escasos 15 m al suroeste del solar que nos ocupa.

Tanto la iglesia como el cenobio al que ésta se vincula fue construido entre la última década del siglo XI y el primer cuarto del siglo XII, pasando a convertirse en parroquia a mediados de esta centuria, lo que permite intuir ya la organización de este espacio como un área urbana, sin que podamos precisar por el momento el grado de articulación de la misma. Sin embargo, con anterioridad a este proceso ya debía de existir algún tipo de actividad en la zona, más o menos intensa, como se deduce de la documentación de estructuras relacionadas con el trabajo de la piel en la excavación de la iglesia de Santo Tomé llevada a cabo en 1996 por A. Viñé y M. Salvador, que se pueden fechar en el siglo X (Viñé y Salvador, 1996; Viñé, Salvador y Larrén, 1999: 156-157; Larrén, 1999: 111).

La existencia de un único enterramiento en este sector suroccidental del solar permite suponer que este espacio, que en un principio pudo quedar libre de construcciones para albergar la necrópolis, fue utilizado con una funcionalidad distinta, posiblemente marginal o secundaria, representada por tres hoyos vertederos. No existe una relación estratigráfica directa entre el primero de ellos y los dos restantes, aunque sí un nexo entre la cultura material recuperada en su interior, datada en momentos plenomedievales avanzados como demuestra la documentación en los estratos que les colmatan de una buena cantidad de cangilones de clara tradición andalusí, así como de un galbo que porta decoración con goterones de pintura blanca. Los cangilones se asimilan por sus características morfológicas a la forma N.02 de Retuerce (1998: 377, figs. 440-444). Estos elementos se jalonarían en un intervalo cronológico que abarcaría desde el siglo XII hasta el XIII. Estas evidencias está siendo objeto de un estudio en profundidad mucho más amplio en el que se incluirán una serie de análisis específicos (análisis de C-14 y termoluminiscencia) que permitirán una mayor concreción al respecto.

Sensiblemente más modernas serían las fosas excavadas en la base geológica reconocidas en los sondeos II, III y IV, fundamentalmente a tenor de los materiales arqueológicos hallados en su interior, poco significativos, donde únicamente destaca la presencia de jarritas bitroncocónicas. La cronología asignada para estas piezas, según los datos documentales conocidos sería anterior al siglo XV (Larrén, 1989; Villanueva, 2002).

A un momento posterior, seguramente Bajomedieval, pertenecería la instalación industrial manufacturera, la tenería aparecida en el extremo suroccidental del solar. Estratigráficamente el complejo de curtido de pieles se encuentra alrededor de un metro por encima de la cota de la necrópolis por lo que, en buena lógica, cabe atribuirle una fecha de fundación bastante posterior, suficiente para que este terreno deje de ser utilizado como espacio funerario. De este modo, a través de los datos obtenidos en la cercana excavación arqueológica llevada a cabo en el solar de la Avda. del Mengue c/v C/ Cigarral, la instalación de las tenerías podría fecharse a mediados del siglo XIII (Aratikos, 2005). La estratigrafía reconocida en el sondeo VI hace pensar que esta fecha fundacional pueda ser incluso más tardía.

Esta factoría artesanal, estaría dedicada de forma exclusiva a los denominados trabajos de ribera, primera de los tres primeros pasos del proceso de curtido de pieles, pudiendo haber sido determinante en este sentido la gran cantidad de agua necesaria para llevar a cabo estas labores, de la que fácilmente podría provisionarse en el cercano cauce del río Duero, o bien a través de pozos y norias como demuestra la abundancia de cangilones documentados a lo largo de la intervención.

En este sentido todas las piletas documentadas se disponen en batería con la función de mantener las pieles el tiempo necesario en un baño de cal y agua para

facilitar los trabajos de depilado y descarnado, previas al curtido propiamente dicho. Esta distribución en batería facilitaría la disminución progresiva del grado de basicidad de la cal entre unos noques y otros. Asociado a este proceso de trabajo estaría el gran depósito de cales constado durante los trabajos de seguimiento arqueológico, amortizado con los desechos, generados por el uso del complejo artesanal y que se compone de paquetes de cal que engloban restos óseos y algunos fragmentos cerámicos. También vinculada con las tenerías puede estar la estructura hidráulica reconocida en el sondeo I.

Muy posiblemente esta factoría estaría en funcionamiento hasta mediados del siglo XVI. Se ha llegado a esta conclusión tomando como base tanto la información que se deriva del análisis de la cultura material reconocida en los estratos que amortizan alguna de las piletas, así como por la interpretación del grabado elaborado en 1570 por Anton van der Wyngaerde, que recoge una vista panorámica del extremo meridional de la ciudad de Zamora, en el que esta zona aparece ya libre de construcciones. Esta misma circunstancia se atestigua en el Plano de Zamora de 1721, de Carlos Rabellín. En este momento esta parte de la ciudad, localizada intramuros del tercer recinto amurallado, pasa a convertirse en un área abierta ocupada por huertas, que al menos a partir de 1738 es conocida como Huerta del Cigarral, como demuestra el plano de la ciudad de Zamora para el proyecto del cuartel en la Plaza de la Horta de 1738 de Pedro Marán.

Desde el punto de vista arqueológico, y a través de distintas actuaciones llevadas a cabo en el casco urbano de Zamora, y, fundamentalmente, en la Puebla del Valle, tenemos constancia del hallazgo de restos pertenecientes a tenerías en varios puntos. Es el caso de la iglesia de Santo Tomás (Viñé y Salvador, 1996; Viñé, Salvador y Larrén, 1999); de la Plaza de Las Milicias/Plaza de la Horta/Plaza del Zumacal (Viñé y Salvador, 1998: 87-108; Viñé y Salvador, 2000: 113-120); de la excavación en el solar de la C/ Zapatería, 28-30 (Estremera y Cruz, 2002); de la C/ La Plata, 12-14 (Sandoval *et alii*, 2004: 57-70) y de la Avda del Mengue c/v a calle del Cigarral (Aratikos, 2005). Recientemente, se ha hallado otro complejo de tenerías en el transcurso del seguimiento arqueológico en el solar de la Plaza de San Claudio 6 c/v a calle Mediodía, 2 en el barrio de Olivares (Sanz *et alii*, e. p.).

De esta forma, en la excavación efectuada en la iglesia de Santo Tomás, y a escasos 10 m de nuestra intervención y del complejo exhumado, se documentaron vestigios de unas tenerías, conformados por dos pilas o baños adosados situados en la mitad SE de la cabecera de la iglesia que, por su posición estratigráfica y por los materiales hallados en su interior, sus investigadoras datan entre un momento indeterminado del siglo X y fines del siglo XI (Viñé y Salvador, 1996: 75-76; Viñé, Salvador y Larrén, 1999: 156-157).

Durante la actuación llevada a cabo en el solar de la Plaza de las Milicias/Plaza de la Horta/Plaza del Zumacal se registraron dos pilas relaciona-

das con el curtido de pieles, además de varios muros que formarían parte del entramado de este complejo artesanal, junto a un hogar y un pozo también relacionados con esta factoría. Todo ello se situaría cronológicamente entre los siglos XIII y XIV (Viñé y Salvador, 1998: 95-97). Como vinculada al curtido de pieles debe ser considerada una gran tinaja, utilizada para contener cal, hallada en una segunda fase de actuaciones arqueológicas en este terreno (Viñé y Salvador, 2000: 115). También en el cercano solar de la Plaza de la Horta nº 4 se registró una estructura de argamasa de cal que podría estar relacionada con la industria peletera (Viñé y Salvador, 1998: 101-102).

La intervención arqueológica desarrollada en el solar nº 28-30 de la calle Zapatería permitió identificar los restos estructurales de una planta dedicada al curtido de pieles y fechada en época bajomedieval. De esta manera, se exhumaron varias tinajas de gran tamaño embutidas en estructuras de mampostería y argamasa, que al parecer funcionarían como caleros o pelambres (Estremera y Cruz, 2002: 141-163).

De igual forma en la excavación efectuada en el solar de los números 12 y 14 de la calle Plata, se halló parte de un gran vaso cerámico que apareció enterrado parcialmente y asociado a un nivel de cal que se detecta tanto al exterior como al interior, mezclado en su relleno, y que parece estar relacionado con una actividad artesanal como es el curtido de pieles (Sandoval *et alii*, 2004: 57-70).

En la actuación arqueológica realizada, prácticamente en las mismas fechas, en el solar contiguo a éste, situado en la Avda. del Mengue c/v a calle del Cigarral se ha documentado un complejo de tenerías, similar al que nos ocupa en estas líneas y que, incluso, pudiera formar parte del mismo entramado manufacturero (Aratikos, 2005).

El desuso de las tenerías en este lugar tiene que ver con la expansión de la ciudad en La Puebla del Valle tras la construcción del tercer recinto amurallado a lo largo del siglo XIV coincidiendo con el reinado de Alfonso XI (Gutiérrez, 1990; 1995: 410-411). El último de los niveles de ocupación reconocidos en el solar está representado por los restos de las edificaciones que se levantaron durante el siglo XX, que fueron derribadas con anterioridad al inicio de la excavación arqueológica. Éstas ocupaban mayoritariamente el extremo suroccidental de la zona de actuación, registrándose edificaciones aisladas en el resto del mismo.

BIBLIOGRAFÍA

- ARATIKOS (2005): *Excavación y documentación arqueológicas del solar sito en la Avda. del Mengue c/v calle del Cigarral de Zamora*, Informe inédito depositado en el Servicio Territorial de Cultura de la Junta de Castilla y León en Zamora.
- BUENO DOMÍNGUEZ, M. L. (1983): *Historia de Zamora: Zamora en el siglo X*, Zamora.

- ESTREMER PORTELA, S. y CRUZ SÁNCHEZ, P. J. (2002): «Un nuevo espacio artesanal en la ciudad de Zamora. La intervención arqueológica en el nº 28-30 de la C/ Zapatería», *Anuario 2002 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 141-163.
- GARCÍA CASAR, M. F. (1992): *El pasado judío de Zamora*, Valladolid.
- GÓMEZ MORENO, M. (1927): *Catálogo monumental de España: provincia de Zamora (1903-1905)*, Madrid, Edición Facsímil, León, 1980.
- GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. (1990): *Las fortificaciones de la ciudad de Zamora. Estudio Arqueológico e Histórico*, Zamora.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1999): «Notas sobre la cerámica medieval de la provincia de Zamora» en GUTIÉRREZ GONZÁLEZ, J. A. y BOHIGAS ROLDÁN, R. (Coords. y eds.), *La cerámica medieval en el norte y noroeste de la Península Ibérica. Aproximación a su estudio*, León, pp. 32-39
- LARRÉN IZQUIERDO, H. (1999): «La evolución urbana de la ciudad de Zamora a través de los vestigios arqueológicos», en *Actas del III curso sobre la Península Ibérica y el Mediterráneo entre los siglos XI y XII, El urbanismo de los estados cristianos peninsulares. Codex Aquilarensis*, 15, Fundación Santa María la Real, Centro de Estudios del Románico, Aguilar de Campoo, 1998, Palencia, pp. 92-118.
- LARRÉN IZQUIERDO, H. y NUÑO GONZÁLEZ, J. (2005): «Cerámicas pintadas andalusíes en la ciudad de Zamora», *Al-Ándalus. Espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais*, Mértola, pp. 244-255.
- MARTÍN CARBAJO, M. A., MARCOS CONTRERAS, G. J., SANZ GARCÍA, F. J., MISIEGO TEJEDA, J. C., VILLANUEVA MARTÍN, L. A. y OLLERO CUESTA, F. J. (1999): «Excavación arqueológica en el solar de Plaza de la Horta, s/n de Zamora», *Anuario 1999 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 73-93.
- RAMOS DE CASTRO, G. (1988): *Juderías de Castilla y León*, Valladolid.
- REPRESA, A. (1972): «Génesis y evolución urbana en la Zamora medieval», *Hispania*, XXXII, pp. 525-545.
- RETUERCE VELASCO, M. (1998): *La cerámica andalusí de la Meseta*, 2 Volúmenes, Madrid.
- SANDOVAL RODRÍGUEZ, A. M., MARTÍN CARBAJO M. A., MARCOS CONTRERAS G. J., MISIEGO TEJEDA J. C., SANZ GARCÍA F. J. y GARCÍA RIVERO, P. F. (2004.): «Excavación y seguimiento en el solar de la calle la Plata, 12-14 de Zamora», *Anuario 2004 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 57-70.
- SANZ GARCÍA F. J., MISIEGO TEJEDA J. C., MARCOS CONTRERAS G. J., MARTÍN CARBAJO M. A. y FERNÁNDEZ ORALLO, E. (e. p.): «La actividad artesanal en el Barrio de Olivares de Zamora. Los hallazgos arqueológicos en el solar de la Plaza de San Claudio, 6 c/v a la calle Mediodía, 2», *Anuario 2005 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, e. p.
- VAL RECIO, J. M. (1985): «Campaña de excavación en el entorno de la iglesia de Santo Tomás», *Anuario 1985 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 23-38.
- VILLANUEVA ZUBIZARRETA, O. (2002): «De Realengo y de Señorío: la cotidianidad doméstica a través de la cultura material» en FUENTES GANZO, E. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (Coms.): *Regnum: Corona y Cortes en Benavente (1202-2002)*, Catálogo de la Exposición del VIII Centenario de las Cortes de Benavente (1202-2002), Benavente, pp. 167-175.
- VINÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1996): «La iglesia de Santo Tomás (Zamora): documentación arqueológica de su entorno», *Anuario 1996 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 67-79.
- VINÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1997): «Seguimiento arqueológico en el solar sito en la calle Corredera c/v calle Pilatos, Zamora», *Anuario 1997 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 143-162.
- VINÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (1998): «Nuevas intervenciones arqueológicas en la Puebla del Valle, Zamora», *Anuario 1998 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 87-108.
- VINÉ ESCARTÍN, A. I. y SALVADOR VELASCO, M. (2000): «Nuevos datos acerca de la necrópolis de Santa María de la Horta y de las dependencias asociadas al cuartel de caballería, Zamora», *Anuario 2000 del Instituto de Estudios Zamoranos «Florián de Ocampo»*, Zamora, pp. 113-120.
- VINÉ ESCARTÍN, A. I., SALVADOR VELASCO, M. y LARRÉN IZQUIERDO, H. (1999): «La iglesia románica de Santo Tomás de Zamora y las estructuras exhumadas en su entorno», *Numantia*, 7, pp.149-161.

